

1 foja 211

2 de los templos hicieron una tumba muy alta, que llamaban Tlacochoalli, y  
3 otra que llamaban Tziuac calli, y Tlacochoalli, adonde ha de estar y ponerse el cuerpo del  
4 Rey, todo de madera teñida y pintada. Tomaron y llevaron el cuerpo, y lo  
5 pusieron en el Tzihuac calli y comenzaron luego los sacerdo  
6 tes a cantar un canto triste sin teponaztli, y traíanle todos los principales, que  
7 serían más de sesenta personas por el peso de la tumba, o casa de madera,  
8 y fueronlo a poner a los pies de Huitzilopochtli: tocaron luego los sacerdotes  
9 las bocinas de caracoles, y comenzaron luego a ponerle a la redonda madera  
10 seca, y mucha, que llamaban Teocuahuatl, pegaronle fuego, y haciendo mucha  
11 braza, y mucha lumbrera, trajeron a los miserables esclavos, vestidos todos  
12 de las ropas que solía traer el Rey Ahuitzotl, con la misma plumería,  
13 trenzados, brazaletes, orejeras, vesoleras de pedrería, oro, pañetes, cotaras,  
14 doradas, finalmente fueron todos aderezados, y vestidos con las mismas  
15 armas y divisas que fueron del Rey, y puesto el gran Teponaztli, música  
16 que era del Rey, tomaron a uno de los pobres esclavos, pusieronle encima  
17 del Teponaztli boca arriba, y dijeronle: hijo mío id con vuestro amo y se  
18 ñor, a gozar de la bien aventurada estancia de Xinmocoyan al septeno In  
19 fierno, donde para siempre descansaréis, luego le abrieron el pecho, tenien  
20 dole seis o siete sacerdotes, y el mayoral le sacaba el corazón, y todo el día,  
21 y toda la noche ardía el cuerpo del Rey con los corazones de los mise  
22 rables, esclavos que morían sin culpa. A otro día iban los Principales todos,  
23 y los sacerdotes al templo, y cogían toda la ceniza del Rey en unas mantas  
24 muy ricas, y la enterraban a un lado del Cuauhxicaco, degolladero de inocentes  
25 y miserables, o descanso y alegría del Demonio por mejor nombrarlo así. Aca  
26 bado el entierro de los polvos, estando presentes todos los Principales Mexicanos